

Aneurismas arteriales cerebrales múltiples asociados a riñones poliúísticos

GILBERTO NAVARRO

Barcelona (España)

Los aneurismas arteriales cerebrales, sobre todo los múltiples, pueden ir acompañados de otras malformaciones vasculares, en particular de riñones poliúísticos, quistes coloideos del tercer ventrículo y, en general, malformaciones de la más variada índole.

La asociación aneurisma arterial cerebral-riñones poliúísticos ha sido descrita desde hace mucho tiempo (**Borelius**, 1901; **Dunger**, 1904). También **Cooms** (1909) menciona esta asociación en un trabajo sobre riñones poliúísticos. **Fearn-sides** (1916) descubre en un enfermo que tenía riñones poliúísticos dos aneurismas cerebrales: uno en la unión cerebral anterior-comunicante anterior y otro en la silviana derecha.

O'Crowlwey y Martland (1939) describen tres casos de hemorragias meníngeas debidas a aneurismas con asociación a riñones poliúísticos.

Mitchell y Angrist (1943), entre 42 casos de aneurismas intracraneales, encuentran un caso asociado a unos riñones poliúísticos y a quistes múltiples del hígado.

Forster y Alpers (1943) publican el caso de un niño de trece semanas que presentaba un aneurisma del tronco basilar asociado a unos riñones poliúísticos.

Suter (1949), entre 5.960 autopsias encuentra 27 aneurismas congénitos, en cinco de los cuales el aneurisma estaba asociado a riñones poliúísticos. En dos de ellos el aneurisma estaba roto.

Sahs (1950) entre 60 aneurismas comprobados en la autopsia, encuentra cuatro casos con riñones poliúísticos.

Hamby (1952) dice que entre 86 aneurismas arteriales comprobados, en el Buffalo General Hospital, tres presentaban riñones poliúísticos. Basándose en esto hizo el diagnóstico de aneurisma intracraneal. La autopsia demostró dos enormes riñones poliúísticos y un aneurisma roto en la silviana.

Poutasse y Bigelow demostraron con autopsias sistemáticas y completas que la enfermedad poliúística de riñones iba acompañada en el 16 % de los casos de un aneurisma cerebral, causa mucha veces de la muerte del sujeto.

Brihaye y Toppet (1957) publican tres casos de riñón poliúístico asociado a malformaciones vasculares cerebrales.

Larbre y Brunat (1964) relatan una observación de fibroangiomas biliar manifestada, en un niño de 7 años de edad, por un síndrome de hipertensión portal con hemorragias digestivas y cuya evolución, seguida durante siete años, fue in-

fluenciada muy favorablemente por una anastomosis porto-cava. Ante la ausencia de toda perturbación de las funciones renales, el enfermo presentaba una enfermedad poliquística despistada por la urografía de eliminación. Los autores insisten sobre todo en la asociación no descrita hasta entonces de fibroangiomatosis biliar con poliquistosis renal y con un aneurisma de la cerebral anterior derecha que dio lugar a un hematoma con una hemiplejía de desaparición lenta.

Kissel y colaboradores (1965) describen el caso de un hombre con un aneurisma de la silviana, riñón derecho poliquístico e hígado micropoliquístico. Exponiendo su caso personal, dicen que sólo han encontrado 83 observaciones en la literatura entre 1901 y 1960.

Nosotros (11,12), entre 61 casos de aneurismas de la carótida interna supraclinoidea, tenemos el caso de una enferma cuya autopsia demostró la existencia de dos grandes riñones poliquísticos (fig. 1) unidos a un aneurisma pequeño de la



FIG. 1. Enferma en la que por autopsia se descubrió la existencia de dos grandes riñones poliquísticos (A) y un pequeño aneurisma de la cerebral anterior, no diagnosticado por arteriografía ni en la intervención. Aneurisma en el territorio de la carótida interna supraclinoidea (B).

cerebral anterior, no diagnosticado por arteriografía ni en la intervención sino sólo en la disección necrópsica del árbol vascular cerebral.

Hemos visto otro caso (3) de un enfermo que presentaba cinco aneurismas arteriales cerebrales unidos a un riñón poliquístico.

Conocemos otros tres casos (9): uno, con tres aneurismas cerebrales, dos uréteres en riñón derecho y el riñón izquierdo formado por dos riñones soldados; otro, con dos aneurismas y un quiste de riñón derecho; y un tercero, con dos aneurismas y un riñón poliquístico.

Las probabilidades de encontrar no sólo riñones poliquísticos sino incluso riñones dobles o con dos uréteres son tanto mayores cuanto mayor sea el número de aneurismas.

Creemos que tanto los aneurismas arteriales cerebrales múltiples como los riñones poliquísticos, dobles o con dos uréteres no son más que una manifestación de malformaciones congénitas múltiples.

RESUMEN

El autor revisa la literatura sobre aneurismas arteriales cerebrales múltiples asociados a riñón poliquístico y se citan cinco observaciones de este género. Llega a la conclusión de que tal asociación no es otra cosa que una manifestación más de las malformaciones congénitas múltiples.

SUMMARY

Medical literature about multiple arterial cerebral aneurysms associated with a polycystic kidney is reviewed. Five of these cases with the above named association are one more prove to multiple congenital malformations.

BIBLIOGRAFIA

1. — **Bigelow, N. H.**: The association of polycystic kidneys with intracranial aneurysm and other related disorders. «*Amer. J. Med.*», 225:485;1953.
2. — **Brihaye, J. y Toppet, N.**: Reins polykystiques et anévrysmes cérébraux. A propos de 3 cas personnels. «*Acta Clin. Belg.*», 12:462;1957.
3. — **David, M.**: Comunicación personal. 1962-1968.
4. — **Fearnside, E. G.**: Intracranial aneurysms. «*Brain*», 39:224;1916.
5. — **Forster, F. M. y Alpers, B. J.**: Aneurysm of the circle of Willis associated with congenital polycystic disease of kidneys. «*Arch. Neurol. and Psychiat.*», 50:669;1943.
6. — **Hamby, W. B.**: «*Intracranial aneurysms*». Ch. C. Thomas, Springfield, Illinois, 1952.
7. — **Kissel, P.; Rauber, G.; Schmitt, J.; Duprez, A. y Willems-Guilbert**: De l'association anévrysme intracranien-polykystose rénale. «*L'Encephale*», 54:490;1965.
8. — **Larbre, F. y Brunat, M.**: Fibroangiomas biliaire à forme d'hypertension portale associée à une maladie rénale polykystique et à un anévrysme artériel intracranien. «*Pédiatrie*», 19:137;1964.
9. — **Le Beau, J.**: Comunicación personal. 1962-1964.
10. — **Mitchell, N. y Angrist, A.**: Intracranial aneurysm: A report of 36 cases. «*Ann. Int. Med.*», 19:909;1953.
11. — **Navarro-Artiles, G.**: Cierre con «clips» de los aneurismas saculares de la carótida interna supraclinoidea. «*Tesis doctoral*», Facultad de Medicina de Zaragoza, 1968.
12. — **Navarro-Artiles, G.**: Cierre con «clips» de los aneurismas saculares de la carótida interna supraclinoidea. (En Prensa. «*Rev. Clin. Española*»).
13. — **O'Crowley, C. R. y Martland, H. S.**: Association of polycystic disease of the kidneys with congenital aneurysm of cerebral arteries. «*Am. J. of Surg.*», 43:3;1939.
14. — **Poutasse, E. F.; Gardner, W. J. y McCormack, L. J.**: Polycystic kidney disease and intracranial aneurysm. «*J. Amer. Ass.*», 154:741;1954.
15. — **Sahs, A. L.**: Intra-cranial aneurysms and polycystic kidneys. «*Arch. Neurol. and Psychiat.*», 63:524;1950.
16. — **Suter, W.**: Das congenitale Aneurysma der basalen Gehirnarterien und Cystennieren. «*Schweiz. med. Wschr.*», 79:471;1949.